

Vida del Reino en la Vida Real - Mateo 6:26-33 (el afán y la ansiedad)

Texto base: *“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Mateo 6:33*

I. Introducción

Vivimos en una sociedad marcada por la preocupación: ¿qué comeremos?, ¿qué vestiremos?, ¿qué será de nuestro futuro? Estas mismas preguntas estaban presentes en los oyentes de Jesús. En Mateo 6, dentro del Sermón del Monte, Jesús confronta directamente la ansiedad del corazón humano y nos revela una verdad eterna: el orden correcto de las prioridades determina la paz del alma.

El afán demuestra una falta de confianza en Dios, quien promete que por su GRACIA se ocupará de nuestras vidas.

¿Cuántos de nosotros hemos experimentado una falta de confianza y fe? (x2)

Seamos sinceros... todos los que estamos aquí lo hemos vivido, repito nuevamente TODOS.

Con frecuencia llegamos a la conclusión que la poca fe (v 30) es ausencia de fe, cosa que no es cierta. En Mateo vemos una historia que nos muestra que la poca fe es **una falta y no una ausencia de fe**. Los discípulos habían sido testigos oculares de milagros y prodigios y experimentaron falta de fe. El ser humano es frágil, por eso necesitamos de su presencia todos los días.

En **Mateo 8:23-27** vemos una historia parecida a nuestra vida cotidiana.

Jesús calma la tormenta

²³ luego Jesús entró en la barca y comenzó a cruzar el lago con sus discípulos. ²⁴ de repente, se desató sobre el lago una fuerte tormenta, con olas que entraban en la barca; pero Jesús dormía. ²⁵ los discípulos fueron a despertarlo: Señor, ¡sálvanos! ¡Nos vamos a ahogar! gritaron. ²⁶ —¿Por qué tienen miedo? preguntó Jesús—. ¡Tienen tan poca fe! Entonces se levantó y reprendió al viento y a las olas y, de repente, hubo una gran calma. ²⁷ los discípulos quedaron asombrados y preguntaron: «¿Quién es este hombre? ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!».

Filipenses nos muestra un antídoto para contrarrestar nuestra falta de confianza.

⁶ no se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. ⁷ así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús. **Fil 4:6-7**

Mateo 6:33 no es solo un versículo de consuelo; es un llamado radical a reorganizar la vida entera alrededor de Dios.

II. “Mas buscad” – Un mandato, no una sugerencia

La palabra “*buscad*” implica acción continua, esfuerzo intencional y perseverancia. Jesús no dice “esperen” ni “deseen”, sino *busquen*. Esto nos enseña que el Reino de Dios no es algo pasivo, sino una prioridad que se persigue cada día.

Buscar a Dios significa:

- Tener comunión constante con Él.
- Conocer Su voluntad a través de Su Palabra.
- Vivir una relación activa, no religiosa ni superficial.

La fe verdadera se demuestra en lo que buscamos primero cada mañana y en lo que ocupa nuestro pensamiento durante el día.

Aplicación práctica: Tomar decisiones basadas en principios, no en conveniencia

Buscar el Reino y Su justicia implica elegir lo correcto aun cuando no sea lo más fácil o rentable. En el trabajo, en los estudios y en la familia, honramos a Dios cuando actuamos con integridad, aunque implique sacrificio.

El Reino de Dios se refleja en decisiones fieles, no solo en palabras.

III. “Primeramente” – La prioridad correcta

Jesús no dice que busquemos el Reino entre muchas cosas, sino *primero*. El problema del ser humano no es que busque demasiado, sino que busca en el orden equivocado.

Cuando Dios no es primero:

- Las cosas materiales se convierten en ídolos. Juan Calvino dijo: “Nuestro corazón es una fábrica de ídolos”.
- La ansiedad gobierna el corazón.
- La vida pierde dirección.

Poner a Dios primero no significa descuidar responsabilidades, sino reconocer que todo fluye mejor cuando Él ocupa el lugar central.

Aplicación práctica: Debemos revisar nuestras prioridades diariamente

Buscar primero el Reino comienza con una evaluación honesta:

¿A qué le dedico más tiempo, energía y atención?

Una aplicación práctica es comenzar cada día poniendo a Dios primero: oración, lectura bíblica y dependencia consciente de Él antes de enfrentar las actividades diarias.

Si Dios no dirige el día, algo más lo hará.

IV. “El Reino de Dios” – El gobierno de Dios en nuestra vida

El Reino de Dios no es un lugar físico, sino el gobierno de Dios reinando en el corazón. Buscar el Reino es permitir que Dios gobierne nuestras decisiones, valores y propósito.

Esto implica:

- Someter nuestra voluntad a la Suya.
- Vivir conforme a los valores del cielo, no del mundo. **Romanos 12:2**
² no imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.
- Priorizar lo eterno sobre lo temporal.

Cuando el Reino gobierna el corazón, la vida deja de girar alrededor del “yo” y comienza a girar alrededor de Dios.

Aplicación práctica: Vivir con un enfoque eterno

Esta vida es temporal, pero el Reino de Dios es eterno. Aplicar Mateo 6:33 implica vivir pensando más en agradar a Dios que en acumular cosas. Invertimos en lo eterno cuando servimos, amamos y compartimos el evangelio. **Colosenses 3:2** “piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra”.

Lo eterno siempre vale más que lo inmediato.

V. “Y su justicia” – Vivir conforme al carácter de Dios

La justicia de Dios no se limita a reglas externas, sino a una vida transformada. Es reflejar el carácter de Cristo en nuestra manera de vivir.

Buscar Su justicia es:

- Vivir en obediencia.
- Amar la verdad.
- Practicar el perdón, la humildad y la santidad.

No buscamos justicia para ser salvos, sino porque ya hemos sido alcanzados por la gracia de Dios.

Aplicación práctica: Practicar la justicia de Dios en lo cotidiano

Buscar Su justicia no es solo evitar el pecado, sino reflejar el carácter de Cristo: perdonar, amar al prójimo, actuar con misericordia y bondad.

Antes de actuar nos podemos preguntar: *¿Esto refleja el carácter de Cristo?*

VI. “Todas estas cosas os serán añadidas” – La promesa de provisión

Jesús no ignora nuestras necesidades. Él promete que cuando Dios es primero, lo necesario llega como añadidura, no como obsesión.

“Estas cosas” se refieren a lo material: alimento, vestido y sustento diario. Dios no promete lujos, pero sí provisión fiel. Él conoce nuestras necesidades antes de que las pidamos. La promesa de la provisión nos invita a descansar en El.

La ansiedad disminuye cuando confiamos en que Dios es nuestro proveedor.

Aplicación práctica: Ordenar nuestras finanzas bajo el Reino

Buscar primero el Reino también se refleja en cómo administramos lo material. Honrar a Dios con nuestros recursos, vivir con gratitud y evitar que el dinero se convierta en un ídolo es una aplicación directa del texto.

Cuando Dios gobierna el corazón, también gobierna la cartera.

Conclusión

Mateo 6:33 nos confronta con una pregunta esencial: **¿Qué está ocupando el primer lugar en nuestra vida?**

Buscar primero el Reino de Dios no es perder oportunidades, es vivir con propósito. No es renunciar a lo necesario, es confiar en Aquel que suple todas las cosas. Cuando Dios ocupa el primer lugar, todo lo demás encuentra su lugar correcto. **Buscar a Dios primero no cambia solo nuestras circunstancias, cambia nuestro corazón.**

Hoy el Señor nos invita a cambiar el orden de nuestras prioridades. A dejar de vivir dominados por la preocupación y comenzar a vivir guiados por la fe. Que nuestra oración sea:

“Señor, reina en mi corazón y ordena mi vida conforme a Tu voluntad.”